

Descubriendo el tesoro de las emociones de 2024

Clara Yaneth Posada Hurtado

Asesor

Anyi Marcela Rodríguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

En el grupo Jardín B del hogar infantil Gusanito Pin Pin de Medellín Colombia que se acompaña a niños de 4 a 5 años de edad se presentan, en algunas ocasiones, conductas disruptivas que alteran el normal ambiente escolar. Por tal razón, se define el objetivo promover el desarrollo de la inteligencia emocional propuesta por Daniel Goleman (1995), la cual se realiza con método RULER (Recognizing Understanding Labeling Expressing Regulating, por sus siglas en inglés), que da pautas para implementar actividades lúdico-pedagógicas dentro del aula. Igualmente se pretende desarrollar el concepto de inteligencia emocional como una habilidad que envuelve las distintas capacidades cognitivas de los niños, las cuales se pueden relacionar con las dimensiones emocional, afectiva y social. Por lo anterior y debido a las edades de los niños, la plasticidad de su cerebro y esta etapa donde inician su convivencia con otras personas diferentes a su círculo social, se da la necesidad de regular sus emociones para la convivencia y el éxito, todo conforme con las normas del Ministerio de Educación Nacional (MEN) y las directrices del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Para alcanzar el objetivo propuesto se realizó el Museo de Emociones, el cuento “El Monstruo de Colores” y la Ruleta de las Emociones, durante dos días. Como resultado de dichas actividades se obtuvieron algunas herramientas para validar, nombrar, explorar las causas y gestionar las emociones en el aula de clase y se creó como estrategia el rincón de las emociones.

Palabras clave: Emociones, lúdica, inteligencia, competencias, convivencia

Abstract

In the Jardín B group of the Gusanito Pin Pin children's home in Medellín Colombia, which accompanies children from 4 to 5 years of age, disruptive behaviors occur on some occasions that alter the normal school environment. For this reason, the objective is defined to promote the development of emotional intelligence proposed by Daniel Goleman (1995), which is carried out with the RULER method (Recognizing Understanding Labeling Expressing Regulating, for its acronym in English), which gives guidelines to implement activities. ludic-pedagogical within the classroom. Likewise, it is intended to develop the concept of emotional intelligence as a skill that involves the different cognitive abilities of children, which can be related to the emotional, effective and social dimensions. Due to the above and due to the ages of the children, the plasticity of their brain and this stage where they begin their coexistence with other people different from their social circle, there is a need to regulate their emotions for coexistence and success, all in accordance with the standards of the Ministry of National Education and the guidelines of the ICBF (Colombian Institute of Family Welfare). To achieve the proposed objective, the Museum of Emotions, the Tale of “The Colored Monster” and the Roulette of Emotions were held for two days. As a result of these activities, some tools were obtained to validate, name, explore the causes and manage emotions in the classroom and the emotions corner was created as a strategy.

Keywords: Emotions, playfulness, intelligence, skills, coexistence

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	8
Pregunta de Investigación.....	11
Objetivos.....	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos.....	12
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	13
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	20
Planeación Didáctica.....	23
Enfoque Didáctico	28
Implementación de las Actividades	31
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	36
Conclusiones.....	38
Referencias Bibliográficas	40
Apéndices.....	45

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i>	45
--	----

Introducción

El Hogar Infantil (HI) Gusanito Pin Pin perteneciente al Instituto Colombia de Bienestar familiar (ICBF), busca garantizar el servicio de educación inicial integral de calidad, con un proyecto; pedagógico, de cuidado, nutrición y promoción de derechos de salud, protección y participación, para lo cual está organizado en 3 niveles educativos: Párvulos, Prejardín y Jardín. Esta investigación se realizó con el grupo de Jardín B, los cuales son llamados “los grandes del hogar” por ser el último nivel que cursan y tienen entre los 4 y 5 años de edad.

Algunas de las niñas y niños que se encuentran en este grupo, se les dificulta manejar sus emociones de manera efectiva y reaccionan con golpes, empujones y gritos, acciones que necesitan un proceso de formación que se encuentra en la competencia social, de manera que desde edad temprana adquieran estrategias que les permitan experimentar, aceptar y canalizar todas las emociones de manera efectiva y se logre así las habilidades sociales y emocionales que tanto se necesitan.

Al introducir la inteligencia emocional en las actividades curriculares conlleva a la identificación, reconocimiento, determinación de las posibles causas de la emoción y por lo tanto regularlas, permite afrontar adecuadamente los retos y frustraciones que se le presentan al ser humano. Si esto se realiza desde temprana edad, se estaría previniendo el acoso, la deserción y la repitencia escolar, presentes hoy en las instituciones educativas y logrando así el fin último en la educación; seres sociales felices, de acuerdo con Cabello, M. (2011).

Los niños de 4 a 5 años, según la etapa de desarrollo en que se encuentran son grandes comunicadores y es aquí donde inician su proceso de socialización con personas diferentes a los integrantes de sus familias, sus comportamientos dependen de varias circunstancias desde lo dado en el hogar, como la convivencia social. Eso hace que sea este momento el mejor para

educar en emociones, ya que es aquí donde pueden ser permeados como lo avalan Bello et al. (2010).

Las estrategias lúdico-pedagógicas para esta etapa de la vida ofrecen una buena alternativa para el aprendizaje significativo, con ellas se puede explorar, experimentar y aprender a reconocer, así como también, entender y manejar las emociones primarias de manera saludable y segura y se logre las habilidades de autoconciencia, la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos.

Tres actividades se desarrollaron: la primera, Explorando el museo de las emociones; con La lectura del monstruo de colores y el Concéntrese de las emociones. En la segunda actividad está la Ruleta, el frasco y la caja de las emociones, con el espejo. Y la última actividad para el control de las emociones, El rincón de las emociones para ayudar a un ambiente seguro, de tal forma que una niña se atrevió a usarlo, por eso es, el tesoro de las emociones.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

En el barrio Buenos Aires (parte baja) de la comuna 9 de Medellín, Colombia, está ubicado el Hogar Infantil (HI), Gusanito Pin Pin, de modalidad institucional perteneciente al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el cual tiene como función garantizar el servicio de educación inicial integral de calidad, con una jornada de atención de 5 días a la semana por ocho horas diarias (de 7 a.m. a 4 p.m.), para 150 niñas y niños menores de 5 años de la zona y los barrios de sus alrededores, (El Salvador, Caicedo, La Milagrosa y el centro-parte alta de la ciudad), todos ellos perteneciente a familias de estrato socioeconómico no superior al 3.

El Hogar está organizado por niveles según edades: párvulos, prejardín y jardín y cuenta con un equipo de trabajo conformado por administrativos (Directora, Asistente), agentes educativos y auxiliares pedagógicos técnicos en atención a la primera infancia y adicionalmente, cuenta con otros profesionales como psicólogo, nutricionista y personas que ayudan en el mantenimiento y cuidado general de las instalaciones. Además de las actividades de aula, diariamente hay cuatro momentos de alimentación: fruta, refrigerio de mañana, almuerzo y refrigerio de la tarde, los cuales están a cargo auxiliares de nutrición. Todo el personal que labora en el hogar está comprometido en cumplir con el proyecto pedagógico de cuidado, nutrición y promoción de derechos de salud, protección y participación, teniendo como base el fortalecimiento de la familia y la colaboración de la comunidad.

En el aula Jardín B, convergen 15 niñas y 14 niños, en su mayoría de 4 años y unos pocos de 5 y son considerados los grandes, algunos de ellos han estado durante dos años en el hogar y otros llegan por primera vez. Al inicio cuando se conocieron y reconocieron como grupo se presentaron dificultades en la integración y la aceptación del otro. Sin embargo, hoy son un grupo fortalecido que les encanta el juego de roles, las actividades artísticas (el baile y el canto),

disfrutaban del juego libre en el patio y la lectura de cuentos. Son en su mayoría espontáneos y comunicativos, tienen gran fluidez verbal y todos cuentan con apoyo familiar.

Cuando surgen las dificultades, la mayoría de las veces las niñas y los niños buscan la ayuda de los agentes educativos, sin embargo, hay ocasiones en que se presentan situaciones disruptivas que alteran la convivencia en el aula, traducidas en rabietas, pataletas, empujones, golpes, gritos, egoísmo, dificultad para llegar a acuerdos y mala convivencia, hechos que llevan a que se les debe recordar la necesidad del respeto por el otro desde lo físico y lo verbal. Son niñas y niños que no controlan sus impulsos y acciones, hacen lo que ven, lo que hacen sus referentes.

Cuando se presentan este tipo de conductas, el agente educativo dispone de herramientas como son las llamadas de atención, el desahogó de emociones, la separación de sus pares, el diálogo de las acciones, el acompañamiento psicológico y la intervención de la familia, que ofrecen una solución momentánea. Por lo tanto, el fortalecimiento de la inteligencia emocional para mejorar las relaciones con sus pares y llegar a ser un ser social integral, es la mejor herramienta a largo plazo que se debe profundizar, específicamente, Harris (2022), establece que debe conocerse las 6 emociones primarias (placenteras y no placenteras); siendo el miedo, la tristeza, la ira, la alegría, la sorpresa y el asco, además, se debe reconocer que tienen una función en el ser humano y que todos las experimentamos; que debemos respetarlas y aceptarlas, que está bien sentirlas, y permitir que la reacción lleve a resolver el hecho de manera ordenada.

La adquisición de estos aspectos de las emociones inicia desde las primeras etapas de la vida siendo los HI, los lugares más adecuados para iniciar lo que hoy se conoce como inteligencia emocional. Es por eso que como parte del proceso de aprendizaje dentro del aula y tomando los fundamentos de Goleman (1995), la inteligencia emocional permite que las niñas y

los niños obtengan no solo el desarrollo cognitivo, sino que también, desarrollen habilidades, competencias y comportamientos sociales, como el autocontrol, entusiasmo, perseverancia, motivación y empatía, de ese aprendizaje depende que sean seres integrales, felices, responsables y productivos para la sociedad. Aspecto también fundamentado en la teoría de Goleman (1995), quien especifica la importancia de que a las niñas y niños se les guíen en este proceso de aprendizaje para que se prevengan situaciones como el acoso, la deserción y la repitencia escolar, y que a largo plazo puedan ser exitoso y logren ser líderes de la sociedad.

De igual manera, las teorías de Robert Plutchik (1989), desarrolladas por Armesto, N. (2015), expone que al ser identificada las causas de una emoción, se puede guiar el pensamiento y las acciones y por ende, evitar reacciones no ordenadas y acordes a la situación, dicha capacidad, por lo tanto, al desarrollarse la estimulación en el aula, el agente educador debe poner en práctica estrategias que le permitan a las niñas y los niños interiorizar la inteligencia emocional y así lograr resultados asertivos duraderos. Siendo los métodos de enseñanza que combinan el juego y el aprendizaje las estrategias más acordes no solo para la edad sino también las más efectivas, para reconocer las emociones propias y del otro, sentirse bien, responder acorde al entorno y la situación, y finalmente, lograr las metas o propósitos.

Pregunta de Investigación

¿Las estrategias lúdico-pedagógicas basadas en el manejo de emociones dentro del aula ayudan a fomentar la inteligencia emocional del grupo Jardín B del Hogar Infantil Gusanito Pin de Medellín, Colombia, en niñas y niños de 4 a 5 años, en el año lectivo 2024?

Objetivos

Objetivo General

Fomentar la inteligencia emocional del grupo Jardín B, en niños de 4 a 5 años, del Hogar Infantil Gusanito Pin Pin de Medellín, Colombia en el año lectivo 2024, a través de estrategias lúdico-pedagógicas dentro del aula.

Objetivos Específicos

Validar las emociones que cada niña y niño experimenta a través de la función que cumplen en el desarrollo del ser humano, de tal forma que las reconozcan, las expresen y las diferencien.

Identificar las causas que motivan a los niños de Jardín B, a presentar conductas inadecuadas, que alteran la convivencia escolar.

Crear una estrategia Lúdico-pedagógica que permita expresar la emoción de una manera regulada en los niños de Jardín B del Hogar Infantil Gusanito Pin Pin de Medellín, Colombia.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

El principal referente de la inteligencia emocional es Daniel Goleman, quien definió el término, en su libro “Emotional Intelligence” (1995) como: la capacidad de reconocerse, entender y gestionar nuestras propias emociones, así como de reconocer, comprender e influir en las emociones de los demás; para ello formuló un modelo con 5 competencias básicas: autoconciencia (capacidad de reflexionar y entenderse), autorregulación (habilidad para manejar y controlar adecuadamente las emociones), motivación (capacidad de encaminar las emociones al logro de metas), empatía (capacidad de ponerse en el lugar del otro) y habilidades sociales (establecer relaciones sanas); todas ellas necesarias para el desarrollo integral del ser humano, pues les permitirá trabajar en equipo, liderar y manejar diferentes situaciones y ser más productivos. Razón por la cual, para muchos educadores, son las competencias que deben ser incluidas en los planes pedagógicos desde la etapa inicial de la educación simplificándolas en actitudes personales (autoconocimiento, autorregulación y la motivación) y actitudes sociales (empatía, las habilidades sociales).

Para Fernández & Montero (2016), realizan una evolución del concepto de inteligencia emocional, determinan que se puede establecer hoy como una habilidad que envuelve las distintas capacidades cognitivas, las cuales pueden relacionarse con la dimensión emocional, afectiva y social, para lo cual cita a González Ramírez (2007), concluyendo que se puede trabajar de forma racional y se debe explorar la inteligencia a lo máximo en pro de lo intelectual y el bienestar personal de cada uno.

Bello et al. (2010), mencionan que Brackett y col, establecen que la inteligencia emocional debe contemplar un equilibrio entre emoción y cognición, así como también resaltan la idea de Goleman, que las emociones son educables y que es en la infancia la etapa más ideal,

en aras de una mejor sociedad, hecho confirmado por el campo de la Neurociencia que ha demostrado la enorme plasticidad del cerebro durante la etapa infantil y por investigadores como Aguaded et al. (2017) y Dris A. (2010) y años mucho más atrás, según Vélez et al. (2024), por Vygotsky (1978), al afirmar que el desarrollo ideal es cuando se es pequeño, por ser la etapa más importante. Es ahí donde, se crece, aprende, se obtienen habilidades, por lo que es necesario desarrollar y que se le dé buenas herramientas.

Cabello (2011), quien tiene como referencia a Goleman, refiere que es un trabajo continuo entre el hogar y la escuela, siendo el hogar donde se inicia con el manejo de las emociones, y la escuela, el lugar donde se debe entrar a fortalecer la inteligencia emocional. Los niños requieren enfrentar problemas nuevos y para ello, deben ser educados emocionalmente en las escuelas y las familias, por eso la educación debe ser de ambas inteligencias, la intelectual y la emocional, porque los prepara para la vida diaria.

Arias et al. (2023), reconocen que los estilos de crianza son determinantes en el aspecto social y describen la importancia de estos en los primeros años de vida por ello es imperativo la inteligencia emocional en los entornos educativos y familiares, puesto que deben saber identificar las emociones y utilizarlas a su favor, e interactuar positivamente, mientras que Fernández B. & Cabello (2021), recalcan que en diferentes revisiones y metaanálisis demuestran que la Institución Educativa (I E) es muy relevante para el desarrollo de conductas empáticas, cívicas y tolerantes hacia iguales, dando lugar a unas relaciones entre los estudiantes más satisfactorias y positivas, con una disminución significativa de comportamientos agresivos como el bullying (acoso escolar) y el ciberbullying, por tanto, genera un clima y una convivencia escolar más constructiva y saludable y que igualmente opinan, García Sancho, Salguero y

Fernández Berrocal (2014); Gómez Ortiz, Romera y Ortega Ruiz (2017); Gutiérrez Cobo, Cabello y Fernández-Berrocal (2017).

Es así como en el aula, no solo el desarrollo cognitivo es importante, sino también se debe permitir a las niñas y los niños el aprendizaje de las emociones, donde se permita la correcta estimulación de las emociones, proporcionar ambientes para su manejo, motivar la escucha activa y estimular la participación de todos en la creación de ambientes educativos propicios para el desarrollo social como lo expresa López (2005) y los trabajos realizados por Ibarrola (2023).

Según, García (2008), la inteligencia emocional es una idea de Thorndike (1920) y Gardner (1983), pero son Mayer y Salovey en 1990 y 1993, los pioneros en el diseño de herramientas para su medición, aunque es el modelo RULER (Recognizing, Understanding, Labeling, Expressing y Regulating, que en español son; reconocer, entender, etiquetar, expresar y regular), de Brackett y col., y el programa Strong Start quienes implementan estrategias que permitían el desarrollo y la evaluación de las habilidades emocionales, de tal forma que se pueda diferenciar entre inteligencia emocional y rasgos de personalidad, todos han mostrado que mejoran en las habilidades emocionales y sociales, como lo afirma Harrington et al. (2020); Aguaded & Valencia (2017) y Vélez et al. (2024), después de una intervención a un grupo de niñas y niños para la comprensión de las emociones.

Mendoza & Briones (2022), exponen que la inteligencia emocional es un tema al cual aún no se le ha brindado la suficiente atención, las escuelas no realizan actividades planeadas, con un orden y secuencialidad que permitan hacer una trazabilidad sobre los avances y la modificación de conductas esperadas. Expresan que en el Ecuador, el Ministerio de Educación (2020), destaca que una de las características que contempla las habilidades que deben tener las niñas y niños son

la empatía y solidaridad con los otros, con su entorno natural, y social, practicando normas para la convivencia armónica y para eso, se tiene el compromiso de implementar experiencias significativas, que tengan como punto de partida el juego, la lúdica, donde estas sean las estrategias para fortalecer la inteligencia emocional en su primera etapa de formación.

Harrington et al. (2020), revisan la regulación necesaria para la adaptabilidad de las niñas y los niños a los entornos escolares, donde se ingresa a ambientes diferentes y para ello identificaron los desafíos encontrados en la operatividad de las emociones y los nuevos retos a desarrollar, aunque todavía hay falta de información sobre cómo los maestros lo implementan y de su responsabilidad a la hora de regular las emociones de las niñas y niños. Concluyen que en las IE, los maestros no están preparados para los nuevos retos que trae esta sociedad tan tecnológica, con la falta de tiempo de los adultos y demás. Se requiere que sean capaces de identificar las problemáticas y como pueden dentro del aula dar alternativas de educación, no solo de lo cognitivo sino también del manejo de las emociones y deben planear las estrategias a desarrollar para dar soluciones, aunque los resultados son a mediano y largo alcance y que permitan enseñar a escuchar, al trabajo en equipo, colaborativo y cooperativo.

Igualmente, Espinoza et al. (2022), investigan cómo mejorar las habilidades socioemocionales en la escuela, evidenciando que la implementación de programas de aprendizaje activo, focalizado, explícito y secuenciado aumenta el desarrollo de las habilidades socioemocionales en la educación básica desde la perspectiva socioemocional, como resultado se dieron cuenta que los participantes tuvieron mejor desarrollo de recursos personales y manejan mejor las situaciones problemas, acorde con lo evidenciado internacionalmente, de que el aprendizaje de las emociones es positivo socialmente.

Sánchez et al. (2021), analizaron las estrategias pedagógicas en el aula basadas en inteligencia emocional para el fortalecimiento de aprendizajes en niños de preescolar en un aula multigrado, que demostró la importancia del acompañamiento integral a través de aprendizajes prácticos, para ello utilizaron el modelo Mayer y Savoney (1997); concluyendo que se requiere de estrategias que permitan el aprendizaje para que se prolongue a lo largo de la vida, por ello se debe educar desde el hogar, se debe reforzar en la escuela y para durar toda la vida. Permitiendo entonces, que el ser tenga la capacidad de adaptarse y sea participe en los diferentes ambientes en donde transcurre su vida.

Núñez et al. (2019), realizaron un rastreo para definir las estrategias que llevan a la inteligencia emocional; encontrando que todos convergen en la importancia de una planeación organizada y consciente, que para afianzar el conocimiento de las emociones es mediante la utilización de estrategias lúdicas que permitan “la capacidad de motivarse uno mismo” que según Goleman (1995, p. 134), es el aspecto más importante.

A través del juego los niños pueden proyectar sus deseos, miedos, emociones que no pueden expresar fácilmente con palabras, permite la evolución de las dimensiones del ser, aprendiendo a vivir y convivir con el otro, aceptando las diferencias, particularidades e individualidades para el respeto hacia el otro. Entonces, el juego, permite la desinhibición, por ello la interacción, el descubrimiento y la exploración se da en forma espontánea. En concordancia, Sánchez et al. (2021, p. 10), “El juego siempre será un camino que por excelencia facilitará los procesos, pues garantiza no solo mediación pedagógica, sino también interacción, participación y retroalimentación”.

El juego por lo tanto, es la estrategia más adecuada para trabajar en la primera infancia potencia de habilidades y conductas prosociales, además, de que el arte, la literatura y la

exploración del medio, son herramientas de gran utilidad al momento de planear, ya que posibilitan la expresión de las emociones en el mundo infantil, donde se gestiona adecuadamente las emociones, los estados de ánimo, manejo de situaciones y como adoptar actitudes positivas, entre otras y así poder canalizar las emociones, para que en la etapa adulta logre una cohesión entre la emoción, el sentimiento y la respuesta basada en la razón, el pensamiento y el análisis.

En el ámbito Colombiano, es el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2017), quien determina las bases curriculares para la educación preescolar y que son un referente para la primera infancia, conciben al niño, referenciando a la Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia (CIPI en el 2013); con la esencia innata de un ser social desde los inicios de la vida y gracias a eso y a las capacidades que poseen, las niñas y los niños interactúan en la sociedad y se incrementan cuando se relacionan con los otros.

En concordancia, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2021), expone que es la niña y el niño, un ser único, activo, creador, con derechos y capacidades diversas y el maestro un guía durante su proceso de educación, el cual a través de su práctica, reflexiona, analiza para implementar una propuesta pedagógica (planifica), con el fin de provocar, experiencias enriquecedoras donde se permita explorar, indagar e interactuar con ambientes enriquecidos que potencien los aprendizajes y la transformación del ser, desde el autoconocimiento. Teniendo como referente las actividades rectoras de la primera infancia siendo estas el instrumento para potenciar la exploración y el reconocimiento de sus emociones como lenguajes inherentes al mundo infantil.

La Alcaldía de Bogotá (2022), estableció los principios y objetivos de la educación inicial, por ello formularon la propuesta orientadora para las modalidades de atención integral a la primera infancia, la cual busca promover el adecuado desarrollo infantil y potenciar todas las

capacidades del niño, siguiendo los parámetros propuestos establecidos por la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE en el 2014), al exponer que el progreso está relacionado con los cambios que se presentan en la interacción de las niñas y los niños en las dinámicas socioculturales, con la evolución de sí mismo y de la importancia del mundo que realizan, a partir de los recursos simbólicos, físicos, sociales y culturales que les son brindados.

Finalmente, todas las teorizaciones acerca de la importancia de implementar estrategias en los currículos académicos que incorporen como pauta la inteligencia emocional, permiten el desarrollo tanto cognitivamente, como psicosocialmente, siendo la lúdica en su expresión como la mejor forma de acercamiento para el logro de los aprendizajes, donde la emoción es la base y el ambiente en el aula el lugar más propicio para alcanzar el mayor rendimiento.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

Las bases curriculares para las niñas niños de 4 a 5 años en Colombia están dadas por el MEN (2017), para preescolar, están organizadas por objetivos, estándares de competencias e indicadores de logro; los cuales tienen para la educación emocional: el reconocimiento y expresión de emociones de manera adecuada o saludables, el desarrollo de empatía hacia los demás, establecimiento de relaciones interpersonales respetuosas y saludables, la resolución de conflictos de manera pacífica y la demostración de autoestima y confianza de sí mismo.

Igualmente, para el Distrito, la Alcaldía de Bogotá (2022) y por ende para todos, propone lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial, estableciendo como eje el desarrollo social y personal en la primera infancia, el cual conlleva a desarrollar seguridad y autoconfianza, construir autonomía, descubrir la identidad y vivir espacios de participación genuina. Establece, las relaciones dentro del aula basadas en el respeto, la empatía y la confianza de tal manera que la niña y el niño sienta que sus sentimientos y emociones son considerados legítimos y tenidos en cuenta, que son válidas las emociones y no deben inhibirse, lográndose de esta manera situaciones constructivas que permitan el alcance de los logros propuestos curricularmente.

Además, especifican que los propósitos del desarrollo y aprendizaje que promueve la educación inicial y preescolar, son: la construcción de la identidad en relación con el otro, la comunicación activa de sus ideas, sentimientos y emociones, pues se expresan, imaginan y representan su realidad y el disfrute del aprendizaje y al establecer que las niñas y los niños entre los 4 a 5 años, ya construyen su identidad y crean lazos de amistad interactuando con otras personas que no son de su familia, de esa manera identifican que los otros no siempre tienen sus

mismos intereses, gustos, opiniones y necesidades, lo que los obligan a llegar a consensos para convivir en armonía y que en ocasiones se requiere de un adulto como mediador.

A esta edad, la comunicación activa se da cuando realizan preguntas y representan el mundo en que transcurre su vida y comparten significados de manera verbal y no verbal. Con respecto al disfrute del aprendizaje, organizan las sensaciones y amplían el repertorio sensorial, permitiéndoles tener herramientas para expresar de distintas maneras sus emociones, sentimientos e ideas. Todo esto se relaciona con el reconocimiento de la emoción propia y de los otros, las expresa y las regula para responder de manera asertiva con sí mismo y con su entorno.

Los agentes educativos, según el ICBF (2021), están encargados de promover el desarrollo, con acciones de experiencias retadoras e incluyentes que promueva la relación consigo mismo con los demás y con el mundo, por lo cual se realizan procesos pedagógicos contextualizados y pertinentes que respondan a las particularidades de cada uno, por lo tanto, las voces de las niñas y niños son la base de la planeación pedagógica. Pero a veces en las aulas de clase se encuentran situaciones retadoras que sacan del estado de comodidad, al presentarse pataletas, gritos, golpes que hacen necesario realizar actividades que permitan dar un adecuado manejo a las situaciones, se requiere de espacios y condiciones para que se pueda expresar el sentir y regular la emoción y además establecer mejores vínculos, por ello se requiere de una educación emocional.

Aunque, las tendencias educativas para hoy, son digitales, Tecnológico de Monterrey (2022), muchas de las instituciones educativas oficiales no disponen estos recursos, por ello, la lúdica ha sido desde siempre una opción pedagógica pues no presenta limitaciones para su utilización, se puede utilizar en cualquier grupo de edad y en cualquier espacio, solo se requiere tener en cuenta las características del grupo a sorprender. Además de su gran versatilidad permite

impactar en la adquisición de habilidades y conductas prosociales al permitir la exploración y el reconocimiento de las emociones, como medio de expresión del mundo, sin olvidar que el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio son las actividades rectoras de la primera infancia en Colombia.

Por lo tanto, el desarrollo de las competencias como el de inteligencia emocional a través de la lúdica, permite la adquisición de habilidades y actitudes para que las niñas y los niños interactúen en su entorno de manera efectiva, permite con las emociones primarias (tristeza, ira, miedo, asco, sorpresa y felicidad): la reflexión, el manejo y control, expresar, la empatía y establecimiento de relaciones sanas, expresadas por Goleman (1995) así como el desarrollo de las competencias básicas para que a futuro sean exitosos.

Esta investigación “Descubriendo el tesoro de las emociones”, se desarrolla a través de actividades lúdicas, planteadas desde los intereses de las niñas y los niños en edades entre los 4 y 5 años y se tendrá en cuenta, la expresión artística, la literatura por medio de cuentos, la exploración y experimentación, es decir se utiliza el juego como herramienta de diversión que lleve al aprendizaje significativo. Es importante precisar que, dado que este estudio corresponde con una investigación en el área educativa, el diseño y recuperación de la información, se realizó bajo una mediación pedagógica que buscó que los estudiantes enriquecerán su aprendizaje en tanto alcanzaban resultados en la Dimensión Socioafectiva, es decir, que las niñas y niños, tengan un reconocimiento positivo de sí mismo desde la autoimagen, autoconcepto, autonomía, de acuerdo con sus vivencias, adquieran una forma personal de vivir, sentir y expresar emociones y sentimientos, sumando la capacidad para sentir y juzgar sus propias emociones y la de los demás, seguridad en sus acciones desde el respeto mutuo, de aceptación y participación.

Planeación Didáctica

A nivel metodológico, esta investigación se desarrolló bajo acciones en calidad de secuencia didáctica denominada “Descubriendo el tesoro de las emociones” para alcanzar el objetivo: Fomentar la inteligencia emocional del grupo Jardín B, en niños de 4 a 5 años, del Hogar Infantil Gusanito Pin Pin de Medellín, Colombia en el año 2024, a través de estrategias lúdico-pedagógicas dentro del aula.

De manera precisa, las actividades dispuestas responden a la cadena de objetivos específicos:

Validación de las emociones que cada niña y niño experimentan a través de la función que cumplen en el desarrollo del ser humano, al reconocerlas, expresarlas y diferenciarlas.

Actividad 1 Explorando las emociones.

Momento de inicio: Museo de las emociones:

Las familias con anterioridad, enviarán la foto del rostro del niño mostrando una emoción que ellos creen lo caracterice o la emoción que más reflejan. Las imágenes serán organizadas en el aula de manera que todos puedan verlas. Se dejará que interactúen libremente con todas las imágenes. Solo se observarán las reacciones y los comentarios que se expresen al ver las fotos. Se realizará un diálogo con las preguntas orientadoras: ¿Qué vimos?, ¿Qué representan estas imágenes? Se le pregunta a cada niña y niño acerca de su foto. Se le pide identificar la emoción y el por qué o qué cosas generan esa emoción.

Momento de desarrollo de la actividad:

Lectura de cuento: “el monstruo de colores”.

Se dispondrá el aula con cojines, un humidificador con esencia y una cajita central la cual tendrá varios monstruos en blanco y negro. Se le pedirá a todos que se sienten cómodamente

sobre un cojín. Para iniciar, se mostrará la imagen del monstruo de colores, y se comenzará diciéndole a todos que este lindo personaje nos quiere contar algo que le está pasando. Se lee el cuento: “el monstruo de colores”, escrito por Anna Llenas. Al terminar el cuento, se realizará un diálogo sobre lo que le pasaba al monstruo con las siguientes preguntas orientadoras: ¿Por qué se hizo un lío con las emociones?, ¿Creen qué es importante organizar las emociones? De la cajita del medio cada niño tomará un monstruo y lo pintará del color de la emoción que considere esté sintiendo en ese momento. Finalmente, se harán grupos según el color del monstruo pintado y se les pedirá que digan qué emoción es y por qué se siente de esa forma.

Momento de cierre: Concéntrese de las emociones.

Se colocarán 12 figuras boca abajo en el piso. Por turnos, cada niño solicitará que se volteen dos figuras buscando coincidir un color con una emoción. Cuando coincidan las imágenes, se les preguntará si reconocen la emoción y cómo la expresamos con nuestro rostro.

Por último, se les reforzará sobre la importancia de la emoción, que está bien sentirla y que todos y todas las emociones las sentimos en algún momento.

Producto que se deben lograr en la población con la cual se implementa esta planeación:

Al finalizar las actividades: Todas las niñas y los niños, reconocen y diferencian las emociones primarias, identificar que situaciones generan en ellos cada emoción y reconocen que las emociones las sentimos todos los seres humanos desde el agente educativo hasta sus pares.

Identificar las causas que motivan a las niñas y los niños de Jardín B, a presentar conductas inadecuadas, que alteran la convivencia escolar:

Actividad 2 Ruleta de las emociones.

Momento de inicio: Alcance la emoción.

Se adhieren caras de diferentes colores y emociones en el tablero del aula. Cada vez que entre una niña o un niño al aula tomará una carita a libre elección. Una vez que todos tengan una carita se solicitará que se sienten en círculo y que cada uno diga en voz alta qué emoción tomaron y si alguna vez la han sentido y así damos paso a la siguiente actividad.

Momento de desarrollo de la actividad: Ruleta de las emociones.

En la mitad del círculo se coloca una ruleta gigante con 10 cuadros con diferentes situaciones. Se les dará el turno en orden a las niñas y niños que quieran girar la ruleta. Una vez paraba la ruleta en uno de los recuadros, se le solicitará que identifiquen la emoción que sienten cuando se presenta la situación que les ha tocado. Al expresar la emoción, todas las niñas y los niños que tengan la carita con la emoción identificada, la levanten y se les preguntará, qué otras situaciones les hacen sentir esa misma emoción. Mientras el agente educativo escribirá en un papel lo expresado por las niñas y los niños. Previamente en el tablero se pegaran las imágenes de 5 frascos, cada uno representando una emoción, donde el agente educativo escribirá lo expresado y pegara las situaciones.

Momento de cierre: La caja de las emociones.

En el centro del aula se colocará una caja cerrada que contiene las diferentes caras de las emociones. A cada niña y niño se le entregará una hoja dividida en 5 espacios y un espejo. El agente educativo sacará una cara de la caja y se les solicitará a las niñas y los niños que representen esa emoción con su cara, luego se mirarán en el espejo y dibujaran esa cara de acuerdo con diferentes emociones, como es mi cara alegre, triste, enojado, con miedo y en calma. Una vez finalizados los dibujos serán expuestos en el rincón de mis creaciones.

Producto que deben lograr la población con la cual se implementa esta planeación: Al finalizar las actividades: Todas las niñas y los niños sabrán reconocer y expresar qué emoción sienten ante una situación.

Crear una estrategia Lúdico-pedagógica que permita expresar la emoción de una manera regulada en los niños de Jardín B del Hogar infantil Gusanito Pin Pin de Medellín, Colombia:

Actividad 3 Rincón del tesoro de las emociones.

Momento de inicio: Cartel individual “Mis emociones”.

En el aula se dispondrá de pequeñas caras de las emociones en el bolsillo que se encuentra a cada lado de su fotografía, de manera que si encuentran alguna situación que les genere alguna de las emociones puedan sacarla del bolsillo y colocarla en la foto. De esta forma reconoceremos la emoción que sentimos y la emoción de cada una de las personas que tenemos a nuestro alrededor.

Momento de desarrollo de la actividad: Los frascos de las emociones “Estrategias para controlar las emociones”.

Previamente, en el centro del círculo se colocarán los frascos de las emociones que tienen las situaciones expresadas anteriormente por las niñas y los niños en la actividad de la Ruleta de emociones. Sentados en círculo en el aula, el agente educativo tomará una situación de los frascos, la leerá y pedirá a las niñas y niños que expresen cómo creen que se puede expresar de manera controlada cada una de las emociones. El agente educativo va tomando nota de los aportes expresados, los cuales se utilizarán para decorar lo que se denominó “El tesoro de las emociones”. Adicionalmente, aportará ideas para ayudar a las niñas y los niños a gestionar las emociones.

Momento de cierre: “Rincón del tesoro de las emociones”.

Una vez identificadas las emociones y conociendo cómo gestionarlas, se destinará un espacio especial en el aula, el cual se llamará “Rincón del tesoro de las emociones”.

El agente educativo solicitará a todos que decoren el espacio con materiales que les ayuden a conectar con la emoción y lograr la calma desde el respeto tanto personal como grupal. Para eso, se realizará un recorrido por todo el Hogar Infantil de manera que puedan identificar objetos que les colaboren a volver a la calma ante situaciones de conflicto, tristeza, angustia, miedo, rabia o donde las emociones placenteras fueran expresadas.

Producto que debe lograr la población con la cual se implementa esta planeación: Al finalizar las actividades: Todas las niñas y los niños estarán en la capacidad de identificar la emoción que sienten y serán capaces de controlarlas y dirigir las de manera ordenada y positiva.

Enfoque Didáctico

Este trabajo se basa en el enfoque didáctico práctico que busca la solución de los problemas dentro del contexto, debido a que intenta comprender aspectos de la vida dentro del aula, como las actitudes, los comportamientos, formas de actuar y pensamiento de los niños de 4 a 5 años de jardín B en relación a las emociones y de esta manera puedan finalmente lograr habilidades sociales, ya que permitirá orientarlos en el reconocimiento e importancia de sentir todas las emociones, nombrarlas, aprender a regularlas, reconocer que no solo están en cada uno, sino también en el otro.

Las niñas y los niños, según el MEN (2017), a los 4 a 5 años, empiezan a darse cuenta de que son parte de un grupo familiar, por ello traen costumbres, valores, expresiones, lenguajes y maneras de relacionarse con los otros, según su entorno familiar y social y lo demuestran en el convivir dentro de las instituciones, juegan a lo que viven en su entorno familiar. Es en el aula donde los niños inician su proceso de socialización y requieren herramientas que les permita integrarse al grupo, por eso el reconocimiento, expresión y regulación de las emociones es de vital importancia para el desarrollo de las habilidades sociales.

Dentro de las mejores estrategias que se pueden implementar en el aula para el desarrollo de este enfoque en edades tempranas, es la lúdica, como lo dice Núñez et al. (2019), ya que es a través del juego donde le es más fácil aprender a las niña y los niños, pues es su forma natural de expresarse, sin olvidar que es una estrategia que debe ser planeada y estructurada, con el fin del logro de los objetivos, que para este caso concreto es el manejo de las emociones. Hecho corroborado por Harrington et al. (2020), quienes lo implementaron en las aulas, con niña-niños entre los 4 y 5 años, con programas como el de Strong Start y RULER, donde enfatizan en la importancia de planear las actividades lúdicas, como: lecturas de cuentos, juegos del

concéntrese, de la ruleta, arte (pintura y música), el volcán, el semáforo, entre otros, las cuales deben responder a la observación del grupo, sus necesidades y gustos.

El ICBF, es la entidad encargada de brindar los lineamientos y orientaciones nacionales de atención a la primera infancia, en su propuesta pedagógica, permite explorar, indagar e interactuar con ambientes que potencien los aprendizajes y la transformación del ser, desde el autoconocimiento (relaciones consigo mismo, la autoestima y el manejo corporal), incluyendo la relación con los demás (la comunicación, interacción y construcción de normas y límites) y la relación con el mundo (conocimiento de los objetos, relaciones de causalidad y representaciones de la realidad social), teniendo en cuenta las particularidades de cada uno de ellos, a través de las actividades rectoras de la primera infancia (el arte, la literatura, la exploración del medio y el juego), con lenguajes inherentes al mundo infantil.

De igual forma, el nivel Jardín es donde se culmina su etapa de educación inicial, y se da paso a la educación formal, dentro de IE orientadas por el MEN, por ello es importante que desde los primeros años de educación, reconozcan las emociones y como controlarlas, de tal forma que el concepto de competencia, saber hacer, como dice el MEN (2003) se desarrolle de manera acorde a dicho concepto que especifica, otorgar a las niñas y niños los mecanismos útiles para que puedan interactuar con los otros de una manera cada vez más tolerante y razonable y por lo tanto competentes para solucionar problemas de la vida diaria.

Por ende, es importante que se le dé su lugar en el aula a las emociones y así mejorar el ambiente del aula, a través del adecuado uso del lenguaje. Para las niñas niños entre los 4 a 5 años, según el MEN (2017), se debe iniciar con expresar cuáles son sus emociones como “estoy alegre”, “estoy triste” o “tengo miedo”, o cualquiera de las otras y continuamente identifiquen que sus acciones también producen emociones en los otros y reacciones. Es por ello, que se les

debe ayudar a reconocer y expresar la emoción que está sintiendo y darle herramientas que le ayude a regular la emoción de manera positiva acorde a la situación que la provocó, hecho que fue implementado inicialmente por el MEN (2013, p. 10), en los estándares para 6-7 y 8-9, con el objetivo de que “las emociones se traducen en prácticas concretas que hacen posibles ciertas acciones e imposibilitan otras”.

Las actividades didácticas planeadas, fundamentadas en la lúdica pretenden dar respuesta a los objetivos planteados en este trabajo, además de estar acorde a los intereses y necesidades de las niñas y niños de Jardín B, a los lineamientos determinados por el ICBF (2021), el MEN (2017) con las directrices de Cero a Siempre, las observaciones durante el año escolar del grupo y de cada una de las carpetas de evidencias como el observador individual de cada niña y niño, el informe descriptivo y la escala de valoración cualitativa del desarrollo abreviado.

Implementación de las Actividades

Actividad 1 Explorando las emociones.

Para el reconocimiento de saberes previos las niñas y niños a través del museo de las emociones se sorprendieron al ver sus fotos, todos querían encontrar la propia para identificarse. Se mostraron tranquilos y sonreían. La mayoría de ellos al encontrarse la tenía que tocar, como señal de “soy yo”. Partir de la representación de las emociones desde la propia imagen, permitió no solo la reflexión individual, sino que también reconocieron cómo los ve el otro.

El conversatorio inicial permitió identificar que ya contaban con conocimientos sobre qué eran las emociones, lo que permitió un diálogo fluido. Tenían claridad de la emoción reflejada en las fotos y expresaban que otras situaciones pueden generarla. Al realizar la lectura del cuento “el monstruo de colores”, las niñas y los niños participaron activamente a medida que transcurría la lectura, se iban identificando las emociones propuestas por el cuento y se ponía en común los colores determinados. Todos se mostraron interesados y presentaron espacios de participación espontánea.

En esta parte a cada uno se le presento un pequeño monstruo para que lo pintaran según el color que ellos creían estaban sintiendo en ese momento, una vez lo pintaron, lo nombraron en voz alta la emoción y lo colocaron junto a los monstruos grandes de colores que se habían dispuesto en el aula. Esto le permitió a las niñas y niños reconocer la emoción por el color y por el gesto de la cara, pintar y dibujar la carita del monstruo para que las niñas y niños pudieran dar vida a sus propias emociones, algunos realizaron gestos muy representativos, otros tenían duda de cómo representar en el papel la expresión, pero todos disfrutaron de este momento de creación, aunque, lo que sí fue evidente es que tenían muy claro el color y lo que representaba.

Aquí se evidencio como el color que le dieron a la imagen representaba la emoción que más transita en ellos, por ejemplo, los que se enojan con facilidad pintaron el monstruo de color rojo, los alegres de amarillo y algunos expresaron que tenían sus emociones revueltas: Esta actividad permitió reflexionar sobre como transita la emoción en ellos mismos y como lo perciben los otros, siendo importante no encasillar, ni rotular.

Como cierre, en el juego el “concéntrese de las emociones” las niñas y niños participaron activa y continuamente debido a que no solo fue encontrar las parejas, sino también que todos los que tenían esa emoción la identificaran en el momento, lo que permitió afianzar el tema, principalmente en el reconocer la emoción en mí y en el otro y resignificar que está bien sentirla.

Durante cada uno de los momentos se logró observar como las actividades se acomodaron y permitieron realizar un reconocimiento inicial, nombrar e identificar las emociones, todos participaron, exploraron, crearon, y jugaron. Si se analiza cada una de las actividades y los aportes de los niños, se puede considerar que esta estrategia tiene muy buen potencial para alcanzar el objetivo.

Actividad 2 Ruleta de las emociones.

Para esta sección se retomó el tema de las emociones, las niñas y los niños tomaron una carita de las dispuestas en el aula, en voz alta nombraron la emoción y el color que representa, evidenciando que tenían claro la identificación de la emoción y el color. A continuación, se realizó el juego de la ruleta para que a través del propio sentir de las niñas y los niños expresaran qué situaciones les genera determinada emoción, obteniendo respuestas como: el miedo se los genera los monstruos, que les apaguen la luz en la noche, que les peguen los amigos, que los persigan: el enojo: lo sienten si no les prestan el celular: la alegría: cuando les prestan el celular,

en fin, una gran variedad de situaciones donde las voces de los niños fueron determinantes para identificar lo que genera en él cada una de las emociones.

Este conversatorio evidencio que en su mayoría tienen muy claro cuáles eventos les generan una emoción, aunque había situaciones en las que para algunos le genera rabia a otros tristeza, por ejemplo, cuando un compañero me trata con poco cuidado. Esto permitió afianzar que todos tenemos diferentes modos de vivir una emoción, la respuesta a un evento es particular al sujeto, por lo que podemos responder de diferentes formas.

Finalmente, con la actividad de cierre el juego de los espejos permitió la exploración de gestos y emociones. Realizaban gestos con sus caras de acuerdo a la emoción mostrada por el agente educativo, no solo veían su cara en el espejo, también se mostraron interesados por la de su compañero, como es el gesto o la emoción en el rostro del otro, fue claro que todos identifican y verbalizan la emoción y al dibujarlas representaron sus aprendizajes.

Para este momento se logró que ellos reconocieran situaciones que generan determinadas emociones, de manera que puedan expresarse cuando sienten una emoción, nombrarla y decir porque la siente, por ejemplo, estoy enojado porque me quitaron un juguete, me siento triste, porque me gusta jugar con el celular y no me lo prestas, es ahí donde se da el descubrimiento del tesoro de las emociones, por lo tanto, es una estrategia de autoconocimiento dando voz a una emoción y sus razones.

Actividad 3 Rincón del tesoro de las emociones.

Se inició la actividad colocando las fotos de todas las niñas y los niños de Jardín B incluida la de la maestra y se les indicó que, en cualquier momento, al llegar al salón de clase o en el transcurso del día, cuando se sienta una emoción colocaran la carita sobre la foto de cada uno, para que de esta manera se pueda identificar la emoción que estaban sintiendo y para que

los compañeros también puedan identificar como su compañerito se siente. Inmediatamente todos le pusieron una emoción a su cara.

En el siguiente momento se llevaron los frascos de las emociones donde ellos habían identificado las situaciones que les generaba determinada emoción, esto con el fin de que reconocieran la importancia de gestionar adecuadamente las emociones. Una vez se iba leyendo las situaciones se invitaba a la reflexión, como; Sí estoy enojado, que, aunque tengo derecho a estarlo, ¿está bien que maltrate a un compañero, amigo o conocido?, las niñas y los niños expresaron libremente su sentir y de acuerdo con sus respuestas, se les preguntó: qué se puede hacer ante determinadas emociones que transitan en nuestro cuerpo. Igualmente: puedo estar triste, pero ¿eso me da permiso de llorar y gritar fuertemente, sin parar, interrumpiendo las actividades y el normal desarrollo de estas?, ¿qué se puede hacer? o ¿qué se necesita en determinados momentos? Y así sucesivamente con las otras emociones como el miedo, el enojo.

Los aportes, estrategias y sugerencias hechas fueron principalmente, los abrazos de mamá, que prendan la luz, que se sienten al lado y hagan compañía, jugar con las Barbies, abrazar un peluche. Una vez se hicieron las sugerencias se construyó un rinconcito, el cual se nombró como “El tesoro de las emociones”, este espacio tiene elementos no solo los mencionados por las niñas niños sino que también, cuenta con elementos llevados por los propios niños que consideraron conveniente tener allí, como; materias de ensartado y construcción, peluches, pelotas, arena, las botellas sensoriales y cuentos, los cuales se organizaron en un espacio dentro del aula, se le colocó una cortina con colores suaves, un cojín de piel de durazno y el rótulo de nuestro rincón “El tesoro de las emociones”, que al haber sido creado por ellos mismos, se sintieron orgullosos y satisfechos con su creación. Finalmente, se les explicó que podrán hacer uso de ese espacio cuando requieran regular una emoción.

La primera en utilizar el espacio fue Samantha, una niña que manifestó que tenía miedo, se le preguntó si sabía la importancia del miedo, si sabía porque estaba sintiendo miedo y desde cuándo, ella expresó que viene sintiendo miedo desde el día que en el Hogar Infantil realizó el simulacro Nacional de evacuación, donde se utilizó humo y, que se le agravó cuando en su hogar la dejaron sola y empezó a sentir miedo por ella y sus familiares cercanos. Se le explicó la importancia del miedo y se llevó al rincón de las emociones para que buscara algo que la ayudara a gestionar su emoción, ella abrazó un peluche, eso la tranquilizó y la hizo sonreír.

Esta situación real fue un referente para que sus compañeros sean capaces de reconocer las emociones, su importancia y usar el rincón para gestionar las emociones.

Estas estrategias son una potente herramienta para trabajar en el reconocimiento y validación de las emociones.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

Esta investigación ha permitido que las niñas y los niños integrantes de Jardín B tengan la posibilidad de expresarse espontáneamente sobre sus emociones y actitudes dentro del aula en forma continua y segura, sin temor de expresar lo que sienten y sin prejuicios. Les ha permitido buscar posibles formas de regularlas, encausarlas y tranquilizarse, a comprenderse y gestionar sus propias emociones y las de los otros.

Se evidencio que hay diferentes razones para que las conductas dentro del aula se vean alteradas, como la necesidad de que cada uno tenga su espacio personal y este sea respetado, que situaciones del hogar (discusión entre padres) los afecta, la falta de tolerancia a la frustración (que les digan que NO), hace que sus emociones perturben la convivencia, con gritos, lloriqueos y enojos descontrolados.

La lúdica como estrategia permitió a través del disfrute, que las niñas y los niños se desinhibieron y expresaran sus emociones en forma natural y encontrarán formas de manejar las emociones. De acuerdo con las estrategias implementadas y la planeación que se realizó en cada una de las actividades, estuvo acorde en parte al método RULER, ya que, se inició creando una ambientación propicia para identificar la emoción, comprenderla y etiquetarla, con elementos que permitieron que todos pudieran aportar a la exploración de las emociones; donde todos contribuyen de acuerdo a sus experiencias, se permitió el diálogo espontáneo. En general, el grupo tiene una gran fluidez verbal lo que permitió que las respuestas, desde sus vivencias fueran coherentes, claras, con ideas bien construidas. Por lo anterior, sería ideal que este tipo de actividades sean implementadas desde el inicio del año escolar, con la participación de toda la comunidad educativa, de acuerdo con el Centro para la Inteligencia Emocional de Yale, según Profuturo (2023), de manera que se puedan dar verdaderos resultados a corto y mediano plazo.

Adicionalmente, continuar implementando estrategias que refuercen lo aprendido, como por ejemplo Blueprint (el plan), que es la parte de este método para el desarrollo de habilidades de empatía y resolución de conflictos e identificar las soluciones más “saludables”, Profuturo (2023).

Para el éxito de esta actividad fue fundamental la relación de confianza tejida entre los alumnos y agente educativo, el conocimiento sobre aspectos como: gustos y las actividades que más disfrutaban, además el poner de ejemplo situaciones vivenciadas en el aula, y colocarlos como protagonistas de estas vivencias, permitió que se sintieran motivados a participar y explorar sus emociones, con cada una de las actividades propuestas, aunque se podría buscar más alternativas para mejorar el espacio donde se gestiona las emociones de tal forma que permita la concentración y bajar los niveles de estrés, con el apoyo de música o el silencio o sin agentes distractores.

Poder realizar esta actividad en un grupo que sea ha venido trabajando durante todo el año y donde se reconoció la necesidad de realizar este trabajo de investigación para dar respuesta sentida en el aula, fue una de las fortalezas de este proyecto, siendo importante resaltar la importancia de las bases teóricas para planear y realizar actividades intencionadas a un objetivo para el logro de un fin. Mientras que la principal limitante de este proyecto fue el tiempo (2 días) para implementar la investigación, debido a que sería sumamente importante aplicar todo el método RULER y poder obtener mejores resultados, en especial el de regular las emociones.

De acuerdo con la pregunta de investigación, se puede decir que la lúdica es una excelente estrategia para motivar la participación y los aprendizajes, ya que en cada una de las actividades realizadas se evidenció el disfrute, la exploración y la diversión que debe generar el aprender y los integrantes de Jardín B mostraron mejoras en su propio autoconocimiento.

Conclusiones

La implementación de la estrategia lúdica propuesta permitió en las niñas y los niños de Jardín B del HI Gusanito Pin Pin del ICBF reconocieran las emociones primarias, las expresen y las diferencien.

Las actividades implementadas permitieron reconocer algunas causas que hacen que se presenten conductas disruptivas en el grupo de las niñas y los niños de Jardín B del HI Gusanito Pin Pin del ICBF, lo que se reflejaba en respuestas instantáneas (gritos, golpes, pataletas).

El reconocimiento de las causas de las emociones no placenteras permitió la exploración entre los mismos actores y se observó diferentes maneras de mejorar la convivencia escolar.

Se evidenció un fortalecimiento en el comportamiento y actitudes dentro del aula, dado que ya identifica la emoción y reconocen que algunas reacciones no son adecuadas en su relación consigo mismo y con el otro.

La creación de un rincón de las emociones como estrategia pedagógica para la gestión de emociones causó gran impacto entre los participantes ya que fue su creación y se reconoció el espacio como propio y útil.

La planeación diseñada para esta propuesta fue adecuada para los niños de Jardín B, que están entre los 4 a 5 años, para dar un adecuado manejo de las emociones que están experimentando dentro del aula de clase.

Sería de gran beneficio para todos los integrantes de la comunidad educativa del HI, la implementación total del método RULER y así lograr el impacto deseado.

Trabajar con la inteligencia emocional, fue muy enriquecedor, pues permitió un mayor acercamiento entre el agente educativo y las niñas y los niños, les dio voz, se promovió la autonomía e independencia, fomenta la participación activa y permite planear a futuro estrategias

para los nuevos estudiantes, cumpliendo con la misión y la visión del ICBF y las políticas públicas de educación para las niñas y niños menores de 5 años.

Durante el Diplomado, la práctica pedagógica cambió pues permitió identificar estrategias más efectivas a implementar en la práctica diaria y por ende responder a las necesidades cambiantes de las niñas y niños de Jardín B y la sociedad.

Se hizo evidente la necesidad de mantenerse actualizado, leer, documentarse, investigar para dar solución a las diferentes problemáticas que se dan en el aula, no solo debe basarse en la propia experiencia docente sino también es importante tener en cuenta las experiencias de los otros y así mejorar en la respuesta a la sociedad.

La proyección que se espera de esta propuesta es que se integre al currículo del HI, ya que el programa del ICBF está fundamentado en el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio como actividades rectoras de la primera infancia y uno de sus objetivos es que las niñas y niños tengan una buena relación consigo mismo, con los demás y con el entorno, por lo tanto seres integrales con herramientas que le permitan gestionar sus emociones y les sea fácil integrarse socialmente.

Referencias Bibliográficas

- Aguaded & Valencia (2017). *Estrategias Para Potenciar La Inteligencia Emocional En Educación Infantil: Aplicación Del Modelo De Mayer Y Salovey*. Revista TENDENCIAS PEDAGÓGICAS N°30. Universidad de Huelva.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/141366/8128-17953-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2022). *Lineamiento Pedagógico Y Curricular Para La Educación Inicial En El Distrito*. Actualización Secretaría de Educación del Distrito. Alcaldía Mayor de Bogotá. <https://www.redacademica.edu.co/sites/default/files/2022-08/1%20Lineamiento%20para%20la%20ed%20inicial.pdf>
- Arias, Mata y Sigcha (Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2023). *Actividades recreativas para el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños de 5 años*. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores. Año: X No: 3. Artículo 27.
<https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3613/3564>
- Armesto, N. (2015). *Propuesta educativa para trabajar las emociones básicas en educación infantil*. Universidad internacional de la Rioja. España. Revista Categoría TESAURO 1.1.9 Psicología de la educación.
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3311/Naia%20Armesto%20Pinillos.pdf>
- Bello, Sánchez, Varona y Rodríguez (julio-diciembre, 2010). *La inteligencia emocional y su educación*. VARONA, Revista Científico-Metodológica, No. 51, p. 36-43.
<https://www.redalyc.org/pdf/3606/360635569006.pdf>

- Cabello, M. (2011). *Importancia De La Inteligencia Emocional Como Contribución Al Desarrollo Integral De Los Niño/As De Educación Infantil*. Revista digital N°. 11, 2011, p. 178-188. Fundación Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180>
- Dris Ahmed M (2010). *Actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional en educación infantil*. Revista DIGITAL INNOVACIÓN Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS N. 33 Granada, España. <https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2015/04/Actividades-para-desarrollar-la-inteligencia-emocional-en-educaci%C3%B3n-infantil.pdf>
- Espinoza, Rosas, Schmidt y Saravia. (2022). *Implementación de un programa de promoción del desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela*. Estudios pedagógicos (Valdivia), 48(3), 151-162. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052022000300151>
- Fernández (2016). *Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil*. Revista Latinoamérica Ciencia. Sociedad, Niñez y Juventud. Vol.14 no.1 53-66. Colombia. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2016000100003&script=sci_arttext
- Fernández & Cabello (enero-junio, 2021). *La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional*. Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar Año 1, Número 1, p. 31-46. http://ri.iberomex.mx:8080/bitstream/handle/iberomex/6043/RiEEB_01_01_31.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- García (2008). *La inteligencia Emocional en la Educación Infantil*. Revista Educación y Futuro, España. 19, p. 129 - 149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3233946>

Goleman (1995). *La Inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Harrington, EM, Trevino, SD, López, S. y Giuliani, N.R (2020). *Regulación emocional en la primera infancia: implicaciones para los componentes socioemocionales y académicos de la preparación escolar*. *Revista Emotion*, 20 (1), 48–53.
<https://doi.org/10.1037/emo0000667>

Harris (2022). *Desarrollo de la Capacidad Socio Emocional (SEAD): un modelo integrado de competencias prácticas basadas en las emociones*.
<https://link.springer.com/article/10.1007/s11031-021-09922-1>

Ibarrola (2023). *El taller de las emociones. 80 actividades para educar y acompañar alegría, tristeza, miedo, enfado, curiosidad calma, vergüenza, celos*. Grijalbo.
https://www.google.com.co/books/edition/El_taller_de_las_emociones/W5e4EAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&printsec=frontcover

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. ICBF (2021). *Lineamiento Técnico Para La Atención A La Primera Infancia*. Proceso Promoción Y Prevención. Versión 7 1-55.
https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/lm5.pp_lineamiento_tecnico_para_la_atencion_a_la_primera_infancia_v7.pdf

López (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. *Universidad de Barcelona*.
Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19(3), p. 153-167
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>

Mendoza & Briones (Mayo Especial, 2022). *Estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial*. *Revista Científica Ciencias de la*

Educación. Artículo de Investigación. Ecuador. Vol. 8, No. 2, p. 340-360.

<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/2758/6329>

Ministerio de Educación Nacional (2017). *Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral. Bases curriculares para la educación inicial y preescolar. De Cero a Siempre*. Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Serie lineamientos curriculares. Preescolar. Bogotá Colombia*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_11.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2013). *Metodologías que transforman. Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas*. Colombia https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competencias.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2003). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas. Formar para la Ciudadanía... ¡Si es posible! Lo que necesitamos saber y saber hacer*. República de Colombia. Revolución Educativa, Colombia Aprende. Serie Guías No 6. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf.pdf

Núñez, Márquez, Guerrero, Magdaniel y Silvera (2019). *La Metodología Lúdica Como Dinamizador De Las Conductas Prosociales*. Revista Lúdica pedagógica. No. 30. 21-29. <https://revistas.upn.edu.co/index.php/LP/article/view/11101/7895>

Profuturo (2023). *El método RULER para enseñar inteligencia emocional: permiso para sentir*. Observatorio. Fundación Profuturo, Telefónica y Fundación "la Caixa". <https://profuturo.education/observatorio/soluciones-innovadoras/el-metodo-ruler-para-ensenar-inteligencia-emocional-permiso-para-sentir/>

Sánchez, Rodríguez y Castro (2021). *La enseñanza en el aula multigrado de preescolar rural a partir de estrategias pedagógicas basadas en inteligencia emocional*. Revista de

Investigaciones de la Universidad Católica de Manizales. vol. 21, No. 37.

<http://portal.amelica.org/ameli/journal/498/4983556006/>

Tecnológico de Monterrey (2022). *Tendencias educativas*. Educación Digital. Vicerrectoría de Innovación Educativa y Normatividad Académica. México.

<https://edtec.tec.mx/es/innovacion-de-la-experiencia-de-aprendizaje/tendencias-educativas>

Vélez, Valdez y Rendón (2024). *La inteligencia emocional como habilidad para la vida en el desarrollo infantil desde la experiencia cotidiana*. Revista Sinergia Académica.

Volumen: 7. N. Special, p. 122-149.

<https://www.sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/203/980>

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/cyposadah_unadvirtual_edu_co/EgGLE0eG1eJDv-CsZ2sCpskBak6YswAeWscps0kad6WTyg?e=PdnomH